



ADSUMUS

Revista del Seminario Diocesano de Celaya

www.seminariodecelaya.com

No. 202

Año XVIII

Febrero 2011



Consejo Editorial

Director General

Pbro. José Jesús Patiño García

Información

Antonio González Morales

José Israel Peña Arteaga

Distribución

Fernando de Jesús Velázquez Pérez

Colaboración especial

Equipo de voluntarias

“Gracita López López”

Diseño gráfico

Pbro. José Jesús Patiño García

I.S.C. Lidia Aguilera Zúñiga

Departamento de Internet

www.revistaadsumus.com

Director

Pbro. José Jesús Patiño García

Andrés Soria Huerta

ADSUMUS

“Estamos presentes”

Apartado Postal 585 C.P. 38010

Tel. 01 (461) 611 5244 Celaya, Gto.

Es un órgano informativo del
Seminario Diocesano de la Inmaculada
Concepción

- 1 Editorial
- 2 Adsumus Informa
- 3 Humanizando al mundo
- 5 Familia, ¡Sé lo que eres!
- 7 E-mail de Dios
- 8 El camino del Cristiano
- 9 Ejemplo para el Cristiano
- 11 El Cristiano en la Sociedad
- 13 Sorteo del Seminario
- 14 Hechos del Semi
- 19 Creer para entender...
Entender para creer
- 21 Desde la Escritura
- 23 Cápsulas Litúrgicas
- 24 Tema Vocacional
- 25 Vayan por todo el mundo
- 27 Semillas
- 29 Feliz Cumpleaños
- 30 Rincón de Adsumitos

CONTENIDO



Nuestra Portada
La Unidad



Casa de Ejercicios del Santuario de Atotonilco			
FEBRERO 2011 MARZO			
Día	Celadores	Entrada	Observaciones
27	J. Guadalupe Bravo	H	Oriente
6	Miguel Hernández	H	La Barca
13	Sacramento y Eleuterio	H	R. Sur
13	Clemente Hernández	H	R. Norte

Atotonilco, Gto. Patrimonio Nacional de la Humanidad
Calle principal s/n. C.P. 37894
Tel. 01 (415) 155 2030

FUNDICIÓN Y RECONSTRUCCIÓN DE CAMPANAS SEÑOR DE LA SALUD



Y toda clase de artículos religiosos, floreros, candeleros, sagrarios, cáliz, copones, custodias, viacrucis, e imágenes de bulto. Diseños especiales.

Trabajos garantizados. Entregamos a domicilio

Hipólito López Vargas
propietario



Calle Roma S/N, Tizapan
Mpio. de Zacualtipan, Hgo.

Tel. 01 774 7440437
Cel. 461 14 99 994

Deseamos continuar unidos a usted querido lector a través de este boletín informativo ADSUMUS haciéndole participe de la labor formativa de los futuros sacerdotes de la Iglesia. Mucha es su ayuda; en la oración y lo material para que esta obra de Dios continúe adelante.

En los últimos números hemos hecho llegar a sus manos reflexiones de algunos temas concretos. En este mes se especula acerca del valor de <<La unidad>>. El conocimiento adquirido nos tiene que llevar a promover la unidad, de nada sirve tanto conocimiento cuando no se vive compartiéndolo con los hermanos.

Podríamos decir, en palabras coloquiales que, la unidad es la armonía existente entre personas de un grupo, construyéndose ésta a partir de una visión compartida, una esperanza anhelada, un fin común. La unidad hace que la tarea más difícil parezca fácil, que lo imposible se haga posible.

Claro está que la unidad no es sólo un deseo voluntarista. Es un proceso de construcción en base a teorías, experiencias y prácticas concretas en el que tiene que haber amor a la verdad, sinceridad e integridad moral. No basta hablar y gritar, menos mostrar pancartas con la palabra unidad, sino tener una actitud y una conducta consecuente, el amor a la verdad.

ADSUMUS

Informa



- 1 Inician los alumnos del Seminario Menor ejercicios físicos.
- 4 Reunión de formadores de la Provincia Bajío en Celaya.
- 4-5 Retiro espiritual: Seminario Mayor.
- 9 Reunión de profesores de filosofía.
- 11 Seminario Menor: Retiro espiritual.
- 13 Colecta a favor del Seminario en la ciudad de Celaya.
- 18-19 Encuentro de estudiantes de teología de la Provincia Bajío en nuestro Seminario.
- 20 Curso Introdutorio: Convivencia de padres de familia.
- 21 Retiro espiritual: Curso Introdutorio.
- 25-26 Convivencia de Inter CID's en el Seminario de Querétaro.
- 27 Colecta a favor del Seminario en la zona sur de la diócesis. Parroquias foráneas de la ciudad de Celaya.

Humanizando al mundo

La salvación es para todos

Pbro. Carlos Sandoval R.



Paso a paso, la navidad nos ha dado la posibilidad de ir asimilando la gloria y el misterio de amor que hace resplandecer a todo el mundo. En el pesebre, un niño envuelto en pañales ha hecho presente para todos la gloria de Dios; gloria que desde hace más de dos mil años llena de alegría y esperanza a toda la humanidad. Pero en el pesebre hemos encontramos también a María y a José que con tierna devoción no dejan de contemplar al recién nacido. No dejan de dar gracias a Dios por tan enorme prodigio: Tener en sus brazos y ser los padres terrenales de quien es la salvación para toda la humanidad. Su fe y su decisión les permite estar dispuestos a

colaborar en todo lo necesario para que la obra del Amor divino arraigue en el mundo, en bien de la humanidad. Los pastores, por su parte, también son significativos en este acontecimiento, y nos enseñan una actitud maravillosa: La humildad. Nos hacen ver que la humildad es la única condición necesaria para descubrir la presencia de Dios en la pobreza del recién nacido.

Pero los personajes siguen: la Iglesia nos recuerda la llegada al pesebre de los magos, como nos narra el evangelio: "Unos magos de oriente llegaron entonces a Jerusalén y preguntaron: ¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer?" Y después de su diálogo con Herodes, nos señala el Evangelio, que ellos prosiguieron su camino, guiados por la estrella, hasta que ésta "se detuvo encima de donde estaba el niño. Al ver de nuevo la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre, y postrándose, lo adoraron" (Mt. 2, 1-12). Este es el acontecimiento de la epifanía, que significa la manifestación; Dios que se manifiesta, en el recién nacido, como salvación para todos los pueblos. Los magos de oriente representan a todos aquellos que



originalmente no pertenecían al pueblo elegido, al pueblo de Israel, pero que ahora son llamados a unirse en la fe y en la adoración del único Dios. Él viene para salvación de todos.

¿Pero, con sus actos, qué nos enseñan los magos? Que ahora ellos se mueven por una nueva certeza. Ya no serán las estrellas las que rijan su vida, la astrología queda atrás, ahora descubren un nuevo rey, por eso llegan y lo adoran. Se dan cuenta que hay un Dios, concreto, encarnado en una persona, cercano a nosotros, que es capaz de gobernar las estrellas y por lo tanto es más que ellas; por lo que la astrología queda atrás para entrar en el tiempo de una nueva ciencia: La fe. Será la fe la que ayude a encumbrar las inquietudes y los descubrimientos de la razón y de la investigación, y no la mitología ciega que trata de manipular las fuerzas de la naturaleza y que sin razón nos lleva por los caminos equivocados de la mitología mágica y del engaño.

Esta certeza del Dios que está con nosotros, es la certeza que el mundo necesita para vivir. Es la certeza de un Dios encarnado que es razón y por lo tanto nos entendemos con Él; que es voluntad y por eso nos da firmeza; que es amor

personalizado y por eso nos conduce siempre por los caminos del bien; pues el amor verdadero nunca engaña a nadie. No somos esclavos del universo ni de sus leyes, como nos quieren engañar los astrólogos, los adivinos, los brujos, etc., Cristo vino para hacernos libres y acompañarnos en este camino de libertad. Por eso su presencia es la reafirmación de nuestra capacidad personal. No somos fruto de la casualidad, ni de las simples leyes, pues por encima de todo hay un Dios que con amor nos viene a liberar de las esclavitudes; por eso los magos libremente vienen a adorarlo.

Herodes y todo Jerusalén con él, buscan matarlo, porque así es el mundo ciego, el mundo que desde la ignorancia, la lejanía de Dios y la falta de razón, reacciona desde el odio, desde la soberbia y desde las falsas seguridades que les da el poder terrenal. Es el mismo mundo ciego que festeja la navidad de modo pagano, para opacar la grandeza de la fe de quienes si hemos reconocido en el pesebre al verdadero Dios. Él es nuestra certeza, la certeza que satisface nuestra ansia de verdad y de amor; de ello nos dan ejemplo los magos y tantos santos que a lo largo la historia decidieron vivir para conocer y servir el nuevo Rey.



Familia ¡Sé lo que eres!



El valor de la Unidad Familiar. Por: Pbro. Sergio Moctezuma.

Estimado lector, quiero compartirte que cuando comencé a escribir este artículo sobre el valor de la unidad familiar, me di cuenta de una interesante y no menos desconcertante paradoja: se puede reconocer que la unidad es considerada como uno de los valores fundamentales y, por tanto, más preciados para la familia y, sin embargo, actualmente también es uno de los valores que más brilla por su ausencia en nuestros hogares (cf. <http://www.churchforum.org/valor-unidad-familiar.htm>).

¿Quién de nosotros no quisiera que su familia estuviera verdaderamente unida? ¿A quién no le gustaría que en sus hogares reinara un clima de armonía, solidaridad, paz y alegría? Y sin embargo, ¿por qué vemos tantos hogares divididos, infidelidades, madres solteras, divorcios, hijos abandonados, etc? Esto resulta desconcertante para mí y me imagino que también para todos ustedes. Y, sin embargo, también podría afirmar que, a pesar de todas las dificultades y tropiezos que podemos encontrar, ninguno de nosotros estaría dispuesto a renunciar a este gran valor para nuestras familias. Pero hay que decir más: el afán de unidad en nuestros hogares no sólo responde a los deseos más profundos de nuestro corazón humano, sino que corresponde -por decirlo de alguna manera- a los propios anhelos del corazón amante de nuestro Dios. ¡Sí, Aquél que quiere "que todos sean uno" (Jn 17, 21-23), desea que haya unidad en los hogares de sus discípulos, en los hogares cristianos (cf. Ef 4-6)!

Dejando a un lado las múltiples y complejas circunstancias que están implicadas en la dificultad de mantener la unidad en la familia y en la sociedad, los invito a que

consideremos lo siguiente: si bien la unidad familiar radica inicialmente "en los vínculos naturales de la carne y de la sangre" (FC 21), dicha unidad está llamada a desarrollarse y perfeccionarse mediante los "vínculos más profundos y ricos del espíritu: el amor" (FC 21). En este sentido, podemos decir que la unidad familiar está orientada a configurarse como verdadera comunión interpersonal mediante el amor entre los diversos miembros de la familia. Y aquí es donde radica una de las claves para entender por qué se da esa paradoja que anteriormente señalamos: la unidad, siendo un valor querido por todos, no está siempre presente en nuestros hogares porque esa unidad sólo crece y se consolida en toda su belleza mediante los vínculos de un verdadero amor; pero para que se verifique ese amor, es necesario que cada uno de los que integran la familia supere todo egoísmo y se transforme libremente en "don para los demás".

Todo esto exige de cada uno de los miembros de la familia "un gran espíritu de sacrificio" (FC 21) y de una auténtica voluntad para la "reconciliación" (cf. FC 21; 1Co 13, 17; Col 3, 13). ¿Cómo puede haber comunión y paz en nuestras casas si no hay amor entre los miembros de nuestra familia (cf. Col 3, 14-15)? Y ¿Cómo habrá amor si no estamos dispuestos a vivir con los demás la comprensión, la tolerancia, el perdón y la reconciliación (cf. FC 21; 1Co 13, 4-7)?

Como podemos comprender, para que haya unidad plena -comunión-, es necesario el esfuerzo y compromiso de todos y cada uno de los que conformamos una familia. Sin embargo, no podemos olvidar que Jesucristo nos ha dicho: "separados de mí, nada pueden

El valor de la Unidad Familiar.



hacer" (Jn 15, 5); por tanto, si queremos que la unidad familiar llegue a la plenitud de una comunión sobrenatural de amor, será necesario -junto con nuestro esfuerzo personal- el crecer en nuestra unión con el Espíritu de Cristo, especialmente a través de los sacramentos y la oración: "En particular la participación en el sacramento de la reconciliación y en el banquete del único Cuerpo de Cristo, ofrece a la familia cristiana la gracia y la responsabilidad de superar toda división y caminar hacia la plena verdad de la comunión querida por Dios, respondiendo así al vivísimo deseo del Señor" (FC 21; cf. FC 57-58); "Esto sucede no sólo con la celebración de la Eucaristía y de los otros sacramentos o con la ofrenda de sí mismos para gloria de Dios, sino también con la vida de oración, con el diálogo suplicante dirigido al Padre por medio de Jesucristo en el Espíritu Santo. La plegaria familiar tiene características propias. Es una oración hecha en común, marido y mujer juntos, padres e hijos juntos (...). A los miembros de la familia cristiana pueden aplicarse de modo particular las palabras con las cuales el Señor Jesús promete su presencia: «Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos». Esta plegaria tiene como contenido original la misma vida de familia que en las diversas circunstancias es interpretada como vocación de Dios y es actuada como respuesta filial a su llamada: alegrías y dolores, esperanzas y tristezas, nacimientos y cumpleaños, aniversarios de la boda de los padres, partidas, alejamientos y regresos, elecciones importantes y decisivas, muerte de personas queridas, etc., señalan la intervención del amor de Dios en la historia de la familia, como deben también señalar el momento favorable de

acción de gracias, de imploración, de abandono confiado de la familia al Padre común que está en los cielos. Además, la dignidad y responsabilidades de la familia cristiana en cuanto Iglesia doméstica solamente pueden ser vividas con la ayuda incesante de Dios, que será concedida sin falta a cuantos la pidan con humildad y confianza en la oración" (FC 59); "La familia que reza unida, permanece unida. El Santo Rosario, por antigua tradición, es una oración que se presta particularmente para reunir a la familia. Contemplando a Jesús, cada uno de sus miembros recupera también la capacidad de volverse a mirar a los ojos, para comunicar, solidarizarse, perdonarse recíprocamente y comenzar de nuevo con un pacto de amor renovado por el Espíritu de Dios" (RVM 41). ¡Debemos reconocer que, en muchas ocasiones, la imposibilidad aparente de establecer verdaderos y perdurables vínculos de comunión en nuestra familia, se debe al hecho de que nos hemos alejado de la "Fuente de Agua Viva": Dios!

No me queda más, queridos lectores, que invitarlos a que nos detengamos un poco y nos preguntemos: ¿Qué importancia tiene realmente la unidad familiar para nosotros? ¿Procuramos fortalecer los vínculos de comunión en nuestra familia? ¿Qué estamos dispuestos a hacer para que nuestra familia crezca en unidad? ¿Nos damos cuenta de que necesitamos fortalecer nuestra comunión con Dios para poder consolidar la unión en nuestros hogares? ¿Procuraremos crecer más en la unión con Dios mediante los sacramentos y la oración constante? Hasta pronto.



MAIL DE DIOS

Hijo mío.

Me siento muy contento porque has celebrado con ánimo el nacimiento de mi Hijo. Ahora te sigo invitando, como todos los días, a que no te quedes en lo superficial; demuestra esa alegría dando el siguiente paso, el cual consiste en ser testigo fiel de mi amor y en fomentar la comunión con todos tus hermanos dando siempre lo mejor de ti y tratando a todos con justicia, para que así reine la unidad sin anular la diversidad en mi Iglesia. Yo sé que será difícil, sin embargo, no te preocupes: yo estaré contigo para ayudarte en cuanto lo necesites. "¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!"



Santificado sea tu Nombre.

1.- Santificar ¿Por qué?

A primera vista, esta petición del Padre nuestro parece extraña. Según la biblia el nombre de Dios es santo en sí mismo (Lev 11,44; 19,2; 20,3; 1 Cr 16,10.35; Sal 33,21; Am 2,7) y- como decimos enfáticamente- “tres veces santo” (Is 3,6). Entonces ¿qué sentido tiene decir “santificado sea tu nombre”?.

La ley de santidad – un código de normas éticas procedente de la tradición sacerdotal que se remonta al fin de la monarquía- termina con estas palabras de Dios: “cumplid mis mandamientos y ponedlos en práctica (...) no profanáis mi santo nombre, para que mi santidad sea reconocida entre los Israelitas” (Lev 22, 31-32). Es decir, el nombre de Dios será santificado delante de todos en la medida que el pueblo que lleva su nombre- pueblo de Dios- viva ejemplarmente. En cambio, quedaría profanado si su pueblo viviera de espaldas a sus mandatos divinos.

Por desgracia eso fue lo que ocurrió. Los israelitas robaron, mataron, explotaron al prójimo, marginaron al

débil, y al final, debido a sus constantes faltas, acabaron deportados en Babilonia. Debemos de reconocer que también los cristianos, en más de una ocasión, en lugar de defender a los seres humanos, los hemos denigrado en nombre de Dios. Y lo han hecho los musulmanes, y las sectas destructivas, y todos.

Ya lo dijo Martín Beber: “Dios es la más abrumada de cargas de todas las palabras humanas. Ninguna ha sido tan envilecida, tan mutilada (...) Las generaciones de los hombres han desgarrado la palabra con su partidismo religioso; por ella han matado y muerto; ella lleva las huellas de los dedos y la sangre de todos (...) Es cierto, los hombres dibujan caricaturas y escriben debajo Dios; se asesinan unos a otros y exclaman “en el nombre de Dios”

Resumiendo lo dicho hasta aquí: El nombre de Dios es santo por naturaleza, pero la humanidad no siempre lo ha reconocido así. Cuando el pueblo de Dios-o sea Israel en la antigua alianza y la Iglesia en la nueva-ofrece un testimonio, hace odioso el nombre divino.

2.- La tarea de santificar el nombre de Dios.

Cuando decimos santificado sea tu nombre, no es una petición pasiva, Dios ha querido involucrarnos, contar con nosotros. Dios interviene pero no nos ahorra lo que nos corresponde. Dios esta dentro de nosotros y nos da un empujón, nos impulsa para obrar el bien.

Nuestra responsabilidad no es cualquier cosa. Hemos recibido el nombre de Dios para profanarlo o para santificarlo, un cristiano, esté donde esté, será siempre un testimonio a favor o en contra de Dios.

Santificar el nombre de Dios –no podemos reducirlo- a liturgias solemnes, edificar templos grandiosos o elaborar discursos teológicos, sino glorificarle en lo que mas quiere que es el hombre; por eso leemos: Si nuestros contemporáneos encontraran a todos aquellos que se han consagrado a Dios por el bautismo en vanguardia de quienes definen al débil, santificarían el nombre de Dios.

Cuando hemos dicho de no acuñar el nombre de Dios para ir en contra del hermano, tenemos que pensar en la vida cotidiana, no puede ser que los consagrados por el bautismo hagamos la vida infeliz el unos al otros.

Quien se sabe de Dios y camina según su voluntad, su vocación es la FELICIDAD que se manifiesta en el equilibrio afectivo, en una alegría constante y en el saber querer mucho.



Continuará.



Ejemplo para el Cristiano

Por: Víctor Soto Mendoza

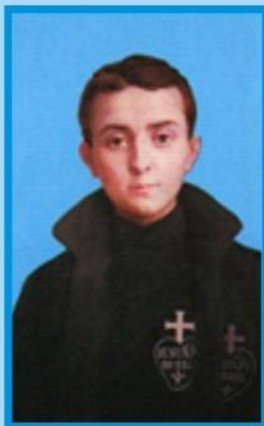
San Gabriel de la Dolorosa

El 1 El primero de marzo de 1838 nació en el pueblecito de Asís (Italia) un niño llamado Francisco que, como el famoso fundador de los franciscanos, llegó a ser santo. Era el undécimo de trece hermanos y quedó huérfano de madre a los cuatro años.

Francisco (que tomó más tarde como nombre religioso Gabriel de la Dolorosa) tenía un "temperamento suave, jovial, insinuante, decidido y generoso, poseía también un corazón sensible y lleno de afectividad... Era de palabra fácil, apropiada, inteligente, amena y llena de una gracia que sorprendía..."

Con su familia se trasladó a Spoleto donde era un líder de los jóvenes. Allí fue a la escuela de los hermanos de las Escuelas Cristianas, y al Liceo clásico con los jesuitas. Le agradaba mucho el canto, y consiguió premios en poesía latina y en las veladas teatrales. Era un joven dinámico, con una gran pasión por su fe cristiana. En su habitación había colocado una escultura de la Piedad para su veneración íntima.

Cuando iba al teatro Meliso con su padre, muchas veces salía a escondidas para ir a rezar bajo el pórtico de la catedral, que estaba muy cerca; después regresaba antes de que concluyera la función para salir con los demás espectadores.



El 22 de agosto de 1856 estaba asistiendo a la procesión de la "Santa Icone", una imagen mariana venerada en Spoleto, cuando la Virgen María le habló al corazón para invitarle con apremio: "Tú no estás llamado a seguir en el mundo. ¿Qué haces, pues, en él? Entra en la vida religiosa". El 10 de septiembre de 1856 entró en el noviciado pasionista de Morrovalle (Macerata) y tomó el nombre religioso de Gabriel.

Tenía solo 18 años. Su entrega fue con todo su corazón y en la vida religiosa encontró su felicidad: "La alegría y el gozo que disfruto dentro de estas paredes son indecibles". Sus mayores amores eran Jesús Crucificado, la Eucaristía y la Virgen María.

En el convento de Isola, cuando los primeros rayos del sol entraban por la ventana de su celda en la mañana del 27 de febrero de 1862, Gabriel, sumido en éxtasis de amor y rodeado por los religiosos que lloraban junto a su lecho, abandonó la tierra y fue al cielo, invitado por la Virgen María.

Treinta años más tarde, El 17 de octubre de 1892, se iniciaron los trámites para inscribirlo entre los santos ya que la devoción de los fieles y los milagros que realizaba eran muchos.

Fue canonizado por Benedicto XV en 1920.



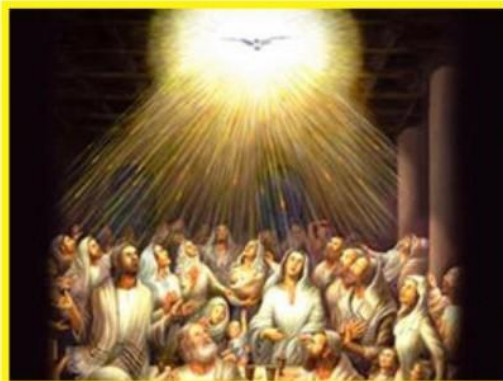
DOCTRINA
SOCIAL
DE LA IGLESIA

El Cristiano en la sociedad

La unidad, tarea del cristiano.

Israel Peña Arteaga

Nuestro tiempo está caracterizado por ser un tiempo de profundo y creciente egoísmo. Se piensa en una realidad de criterios personales argumentando la independencia y libertad sin tomar en cuenta los principios universales y valores fundamentales, atentando contra la unidad de la comunidad humana. Hoy es fácil encontrar a quien sostiene que hay que defender nuestra "egoísta singularidad" logrando con ello una falsa realización, pues sólo el hombre encuentra su realización en el encuentro con el otro, es decir, en comunidad.



Hablar de comunidad supone un principio que une a todos los miembros. Comunidad es saberse miembros de un mismo proyecto, un proyecto de unidad capaz de llevar al hombre a la más plena realización. Más hoy es evidente que la humanidad vive sin el principio de unidad en sus acciones, por el contrario, busca la guerra y división que atenta en primer lugar contra la comunión del pueblo de Dios.

El cristiano en la sociedad tiene como principal tarea fomentar la unidad. Tenemos la certeza de que el Señor Jesús no nos abandona nunca en la búsqueda de ésta, dado que su Espíritu actúa incansablemente para apoyar nuestros esfuerzos orientados a superar toda división y a volver a coser todo desgarro en el tejido vivo del pueblo de Dios. Esto es lo que Jesús prometió a los discípulos en los últimos días de su misión terrena, les aseguró la asistencia del Espíritu Santo, que Él mandaría para que siguiera haciéndoles experimentar su presencia (cf. Jn 14, 16-17).

Esta promesa se hizo realidad cuando, tras la resurrección, Jesús entró en el cenáculo, saludó a los discípulos con las palabras: "La paz esté con vosotros" y, soplando sobre ellos, les dijo: "Recibid el Espíritu Santo" (Jn 20, 22). Les facultaba para perdonar los pecados. Por tanto, el Espíritu Santo se presenta como fuerza del perdón de los pecados, de renovación



La unidad, tarea del cristiano.

de nuestro corazón y de nuestra vida; así renueva la tierra y crea unidad donde había división.

Ha sido el egoísmo el que ha llevado al hombre a ser fragmento en el todo. Hoy estamos llamados a ser instrumentos de unidad en nuestro mundo que vive y padece los dolores y estragos de la división. El cristiano debe ser portador de un testimonio convincente que haga notar que se vive insertado en la gran familia, pueblo de Dios. El cristiano debe promover en todas las instituciones el valor de la unidad como principio de plenitud del género humano, es el hombre quien da valor a las instituciones y no las instituciones las que dan valor al ser humano. Es por ello que el cristiano, como miembro de la sociedad e insertado en las instituciones, es responsable de buscar por este medio la consolidación de un proyecto de unidad.

En la fiesta de Pentecostés, el Espíritu Santo se manifiesta mediante los signos de un viento impetuoso, lenguas de fuego, y los Apóstoles hablando todas las lenguas. Este es un signo de que la dispersión de Babilonia, fruto de la soberbia que separa a los hombres, ha quedado superada por el Espíritu, que es caridad y da unidad en la diversidad. Desde el primer momento de su

existencia la Iglesia habla todas las lenguas y vive en todas las culturas, no destruye nada de los diversos dones, de los diferentes carismas, sino que lo reúne todo en una nueva y gran unidad que reconcilia: la unidad y la variedad.

Al iniciar el año, durante el Ángelus del primer día de enero, el Papa señalaba: "si la libertad religiosa es camino para la paz, la educación religiosa es una vía privilegiada que capacita a las nuevas generaciones para reconocer en el otro a su propio hermano o hermana, con quienes camina y colabora para que todos se sientan miembros vivos de la misma familia humana, de la que ninguno debe ser excluido". Cito esto, para señalar el principio fundamental de la unidad, ser miembros de la gran familia humana. Por lo tanto, la unidad consiste en reconocernos hermanos, hijos de un mismo Padre.



Sorteo del Seminario 2011

**En apoyo a la formación
de los seminaristas**

*18 de Marzo del 2011 a las 11:00 A.M. en las
instalaciones del Seminario.*



Cooperación \$20

Seminario

Después de algunas semanas de vacaciones con nuestra familia, el día 23 regresamos muy contentos y dispuestos a continuar con nuestra formación.

Uno a uno de los seminaristas arribamos acompañados de nuestros familiares a las instalaciones del Seminario, mientras tanto, los padres formadores nos daban la bienvenida.



Menor

Por: Juan Alejandro Aguilar M.



Por la tarde, como estaba un poco polveada la casa, nos dimos a la tarea de asearla para tenerla limpia e iniciar clases el día lunes. Culminamos el día con la cena, con un ambiente familiar, pues todos disfrutamos de los alimentos preparados por las Hermanas Dominicas de María que viven su carisma en este servicio.

BIENVENIDOS

Hola queridos lectores. Con mucho cariño les informamos lo que realizamos durante el mes de enero.

La primera semana del mes estuvimos con nuestras familias de vacaciones.

El día 9 comenzó la promoción vocacional en la zona norte de nuestra Diócesis, por tal razón, estuvimos presentes en la mayoría de las parroquias de San Luis de la Paz, San Diego de la Unión, Dolores Hidalgo y San Miguel de Allende. En las distintas parroquias compartimos nuestra fe mediante temas, visitamos escuelas, atendimos algunos grupos parroquiales, entre otras cosas.

En San Luis de la Paz se llevaron a cabo las Barriadas vocacionales, estuvimos 18 seminaristas, 9 religiosas y 3 sacerdotes y atendimos 11 centros de distintas colonias y comunidades cercanas del municipio.

El domingo 16 se realizó la colecta a favor del Seminario en los municipios antes mencionados. Gracias por sus oraciones, sus donativos y por apoyar a la formación de los futuros sacerdotes.



El domingo 16 regresamos al Seminario llenos de alegría y agradecidos con Dios por todas las bendiciones recibidas durante las vacaciones y la semana de promoción vocacional.

Del 17 al 21 de enero tuvimos un curso de formación humana impartido por la asociación de laicos ALMAS. Los temas giraron en torno a la resolución de conflictos.



Y por último, el día 24 de enero con muchas esperanzas dimos inicio al segundo semestre de nuestro ciclo escolar. Los invitamos para que juntos roguemos a Dios que nos de las gracias necesarias para responder con fidelidad al llamado que nos realiza día a día.

Por: Hugo Alberto García Martínez.

Con gran alegría, después de convivir con nuestras familias en navidad, el 12 de enero regresamos todos, los 21 seminaristas del Curso, a San Martín de Terreros. Iniciamos el año formando las nuevas comisiones y haciendo limpieza general de la casa y del santuario.

Como el Papa Benedicto XVI dice en su última exhortación, todos los aspirantes al sacerdocio estamos llamados a una profunda relación personal con la Palabra de Dios, por eso el 13 de enero tuvimos un curso de lectio divina, en el monasterio Benedictino de San Miguel de Allende. En él descubrimos que "con la luz y la fuerza de la Palabra de Dios, la propia vocación puede descubrirse, entenderse, amarse y seguirse".

Para encomendar este segundo bloque a la Santísima Virgen, el 14 fuimos a visitar a Nuestra Señora de San Juan de los Lagos. De regreso pasamos a la feria de León Guanajuato. Un día después, para apoyar en la colecta del Seminario, algunos compañeros se trasladaron a algunas parroquias de Dolores Hidalgo. Mientras tanto, otros compañeros nos quedamos en el Santuario para atender a los peregrinos que visitan a San Martín.

El 17 tuvimos estudio por la mañana, y por la tarde una actividad integradora. Ésta nos ayudó a fortalecer los lazos

fraternales e iniciar las clases recargados de energía. Así recibimos a nuestros profesores el 18 de enero.

El 24 tuvimos nuestro retiro espiritual de enero. En él recibimos una gran motivación y nos alimentamos más con la Palabra de Dios para seguir respondiendo con generosidad.

Queridos lectores les agradecemos su seguimiento y Dios mediante nos encontraremos el próximo mes.



“ Creer para entender... entender para creer”

Persona, educación y unidad. Profr. Juan Francisco Novoa

A lo largo de la historia las culturas han mostrado ejes de alguna manera compartidos. La conformación de esos ejes constituye la base de la vida y ritmos culturales. Esos ejes entre otros son: la persona, la educación, y la unidad. El concepto de persona al menos en su sentido explícito, hasta donde se sabe, hunde sus raíces en la tradición filosófica cristiana. Innegables son sus aportaciones, y cabe aquí probablemente bajo una dirección de tinte existencialista cristiana recuperar algunas. Por su contemporaneidad el existencialismo cristiano no estuvo exento de choques con otras filosofías. El dualismo; cuerpo y alma, viejo problema filosófico, y que a partir de la modernidad cobra un especial acento, se vuelve paulatinamente un blanco de ataque, pues al parecer conduce a callejones sin salida. Pese a los dos grandes grupos de existencialismos hay una convergencia general en cuanto a la problematización del esquema dual cuerpo-alma. En Marcel, con todo y que rechazó el calificativo existencialista se exploran rutas en demasía rescatables al respecto. Contraviniendo la primacía del cogito de huellas racionalistas, Marcel en su Diario metafísico centrará la mirada en el sum dato fundamental-primario. El sum posee de suyo lo inmediato y en tanto que anuda al es siendo se remite al plano de la vivencia de lo propio, esto es, del ser como ser

encarnado. No se trata de cuerpo objetivado, de algo que se tiene, ni tampoco del alma, así sin más como algo en puridad, mejor como unidad viviente de mi yo. Este apunte se puede remitir duramente a la vacuidad de la vida occidental que ha depositado su confianza en los manejos de la inteligibilidad de la vida; Razón, pensamiento objetivo, conceptualización y sus prolongaciones perversas deshumanización, despersonalización como estableciendo pues las condiciones de lo funcional y del anonimato. Tal vez como nunca el mundo de hoy se desarrolla inculcando en la vida de las culturas una poderosa parcelación (conocimiento, política educación, etc.) casi en todo, por ende empujando a los individuos a su fragmentación: el productivo, el que opera desde una lógica empresarial, el técnico-

científi
c o



son los que predominan en aras a la mengua de la experiencia de lo vital. Lo vital se posterga, se le mantiene adormecido, se le vive paradójicamente en el extrañamiento más puro de lo viviente. Cada cual inmerso en lo que le concierne, en lo que le compete, es el trabajo en el que se concentra el esfuerzo y la vía economicista prioritariamente la que marca la pauta tejida escrupulosamente por juegos perniciosos de poder. El ámbito educativo lo transparenta de modo inmejorable muy penoso y lamentable porque ni siquiera éste ha podido escapar a aquel extrañamiento. Promotora, no formadora, de individuos a los que se lleva cada vez más al desencanto encantado, la educación pareciera la más insulsa de las tareas humanas. Es por supuesto su conducción lo que se pone en entre dicho aquí no su razón de ser. Se vislumbra en áreas sociales y humanísticas, más en el espacio universitario, cómo el nivel de apropiación de visiones críticas y

constructivas de la realidad social y cultural, cuerpos teóricos atractivos que sin embargo no surten efecto contundente en los implicados. Algo sucede extrañamente, se hacen y dicen cosas pero no lo suficientemente como para influir, impactar, desde lo que podría ser en términos de aprendizaje y formación de experiencias vitales, en las culturas que tendrían que ser una expansión de lo vital mismo y éstas densamente de aquellas en un ir y venir constante, en un devenir. La educación tiene una arduo quehacer: volverse el espacio de formación de la persona, unidad viviente como quiere Marcel, corporalizada y espiritualizada vitalmente, creativamente en la cultura, en el plano de la coexistencia. De otro modo se trataría de una cultura viviente, encarnada, interpenetrada que suponga por decir así, un devenir en la unidad no comprendida homogéneamente sino en la diferencia.





DESDE LA ESCRITURA



Pbro. Sidney Anibal Espinoza Huerta

Oración.

Escucha Señor nuestra oración, y por la lectura de la Escritura Santa perdona nuestros pecados, para que recibamos juntamente, tu perdón y tu paz. Por Jesucristo nuestro Señor.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

Ver.

Comentemos de forma libre algunas experiencias positivas (incluso negativas) de la acción pastoral de algunos pastores de la Iglesia. Pero veámoslas con la mirada de la fe, no como aquel que simplemente critica. ¿Qué podemos descubrir y aprender de ellas?

Pensar.

En este artículo vamos a adentrarnos en la 2da Carta a Timoteo (II Tim). Un texto que consta de 4 capítulos solamente. Todos estamos invitados a ir directamente al texto.

La situación que refleja la carta es de estabilidad y organización al interior de la Iglesia. Lo cual contrastaría con la acción misionera e itinerante del apóstol¹. Es por eso que ya tendríamos un texto definitivo, de la carta, a finales del siglo I. que de forma muy general trata de consejos e instrucciones (unos como en 1

Tim y otros novedosos) a Timoteo, y puestos en boca del mismo Pablo.

En su conjunto, el texto de la segunda carta a Timoteo es muy patético (no quiero decir enfermizo sino sumamente emotivo, personal y animado. Es decir, un escrito demasiado humano) desde el mismo comienzo. El autor está sumamente lleno de sentimientos ante la persona de Timoteo, a tal grado que lo reconoce como hijo muy querido. Y tal vez, todo esto, por la misma situación crítica en que se encuentra Pablo (preso y rumbo a su desenlace final²).

Para algunos especialistas, estamos ante un verdadero "Testamento Espiritual" (2 Tim 4,6). Y es por esto mismo que, no podemos evitar dejar de mencionar la similitud con el testamento espiritual del Siervo de Dios (e inminente beato), Juan Pablo II, cuyo texto podemos encontrar en la página electrónica del Vaticano³.

II Tim hablará del plan salvífico de Dios, y reflejará los grandes motivos del ser y quehacer pastoral del encargado de la comunidad. Éste está llamado a ser coherente en su vida y perseverante con el mensaje evangélico que ha recibido, por el mismo Pablo, quien es considerado,

1 Lo que tendríamos, sería una Iglesia más hacia lo institucional que dentro del movimiento carismático.

2 Para la Nueva Biblia de Jerusalén (1998), la carta se refiere más al apresamiento de Pablo que a su muerte inminente. Ver Hech 28,16s. Ver Biblia de América, 1804.

3 www.vatican.va



DESDE LA ESCRITURA

por el redactor de la carta, un verdadero modelo de alguien que ha hecho suya la identidad del Pastor.

El encargado de la comunidad es el que hace, por su testimonio de vida, que la Palabra de Dios, útil en sí misma, sea plenamente eficaz llegando a su plenitud en el corazón del creyente⁴.

Frente a los falsos maestros, el encargado de la comunidad (en este caso Timoteo) debe ser un verdadero soldado, obrero y testigo fiel⁵ ante cualquier sufrimiento que se presente a causa de la predicación de la Palabra.

Llama la atención la forma en que Pablo aconseja a Timoteo la centralidad que debe tener la Escritura en su vida. Sólo así estará verdaderamente enraizado en el "Verdadero Depósito de la fe".

Actuar.

En este punto nos preguntamos:

- ¿Qué hacer para ser más fieles al Evangelio? (propuestas concretas y evaluables).
- ¿Cómo hacerle para darle más importancia a la Sagrada

Escritura en mi vida?

- Todos, en algún momento seremos llamados a ser "pastores". Es decir a tener autoridad ¿En qué deberíamos, como cristianos, enfatizar, para ser "modélicos" como Pablo lo fue a Timoteo?

Celebrar.

Que Dios fortalezca a todos aquellos que se consagran, como Timoteo al ministerio de la predicación y conducción del Pueblo de Dios. Que sean como lo que predicán, y vivan según lo que celebran.

Hijos de Dios, glorifiquen al Señor, denle la gloria que merece. Postrados en su templo santo, alabemos al Señor. La voz del Señor se deja oír sobre las aguas torrenciales. La voz del Señor es poderosa, la voz del Señor es imponente. El Dios de majestad hizo sonar el trueno de su voz. El Señor se manifestó sobre las aguas desde su terreno eterno.

Salmo 28

⁴ De hecho, es la Palabra la que hace hábil al hombre para el ministerio de la conducción y predicación en la Iglesia, así como a las demás funciones eclesiales

⁵ Biblia de Nuestro Pueblo, 2285.

"Que el ministro no se acobarde ante las pruebas o los que manipulan el mensaje del Evangelio". Biblia de América, 1804.

Cápsulas Litúrgicas



Nueva Exhortación Apostólica *Verbum Domini*

Antes de abordar las implicaciones en materia de liturgia, que nos ofrece este documento es necesario que tengamos una breve y clara idea general de su sentido y contenido.

El Papa Benedicto XVI, publica un documento acerca de la Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia, como fruto del sínodo de los obispos del año 2008: *Verbum Domini* es una Exhortación apostólica postsinodal sobre la Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia.

Les recordamos que hace dos años, del 5 al 26 de octubre del 2008, los obispos de todo el mundo se reunieron, convocados por el Santo Padre, para dialogar acerca de la Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia.

El pasado 11 de noviembre del 2010, el Papa ha publicado la Exhortación apostólica *Verbum Domini*, en la cual nos da a conocer las conclusiones de aquella reunión.

Es un documento interesante, profundo y al mismo tiempo hermoso, que ningún católico puede dejar de leer, en el que el Papa nos exhorta en cada párrafo a tener cada vez más familiaridad con la Sagrada Escritura y tomarla siempre en cuenta en nuestra vida ordinaria de hombres y cristianos.

TRES PARTES SON EL CONTENIDO ESENCIAL DE LA EXHORTACION APOSTOLICA:

PARTE I:

La primera parte se titula "Verbum Dei", en ella el Papa nos habla del papel fundamental de Dios Padre como fuente y origen de la Palabra, y se divide en tres capítulos:

1. "El Dios que habla" Trata de "la voluntad de Dios de abrir y mantener un diálogo con el ser humano, en el que Dios toma la iniciativa y se revela de diversas maneras".
2. "La respuesta del hombre al Dios que habla" Trata de cómo "el hombre está llamado a entrar en la Alianza con su Dios que lo escucha y responde a sus preguntas. A Dios que habla, el hombre responde con la fe".
3. "La hermenéutica de la Sagrada Escritura en la Iglesia". Trata de la recta interpretación de la Sagrada Escritura (hermenéutica) que exige la complementariedad del sentido literal y espiritual, una armonía entre fe y razón.

PARTE II:

La segunda parte se titula "Verbum in Ecclesia" y consta de tres capítulos:

1. "La Palabra de Dios y la Iglesia", habla de que "gracias a la Palabra de Dios y a la acción sacramental, Jesucristo es contemporáneo a los hombres en la vida de la Iglesia".
2. "La Liturgia, lugar privilegiado de la Palabra de Dios" habla del "nexo vital entre la Sagrada Escritura y los sacramentos, en particular, la Eucaristía". La importancia del leccionario, del lectorado y de la homilía.
3. "La Palabra de Dios en la vida de la Iglesia", trata de "la importancia de la formación bíblica de los cristianos, la Sagrada Escritura en la pastoral, en la catequesis, en los grandes encuentros eclesiales, y en relación con las vocaciones".

PARTE III:

La tercera parte, titulada "Verbum mundo", nos habla del deber que tenemos todos los cristianos de anunciar la Palabra de Dios en el mundo en el que vivimos y trabajamos. Tiene cuatro capítulos:

1. "La misión de la Iglesia: anunciar la Palabra de Dios al mundo", habla de cómo la Iglesia está orientada a anunciar el Evangelio a los que todavía no conocen a Jesucristo, pero también a aquellos que han sido bautizados pero que necesitan una nueva evangelización.
2. "Palabra de Dios y compromiso en el mundo", el Papa nos recuerda que los cristianos estamos llamados a servir a Dios en los hermanos más pequeños.
3. "La Palabra de Dios y las culturas". El Papa nos manifiesta su deseo de que la Biblia sea más conocida en las escuelas y universidades y que los medios de comunicación social usen todas las posibles técnicas para su divulgación.
4. "Palabra de Dios y diálogo interreligioso" El Papa nos ofrece algunas indicaciones útiles sobre el diálogo entre cristianos y personas que profesan otras religiones no cristianas.

En el documento no faltan indicaciones y sugerencias muy prácticas como por ejemplo, que todas las familias tengamos una Biblia en casa y que la leamos y recemos con ella.



Tema Vocacional:

Permanezcan en mi amor

Por: Antonio González Morales

Jesús cumpliendo la voluntad del Padre vino a instaurar un Reino en el que el amor, la paz, la unidad, la justicia y la verdad son algunas señales de su permanencia entre nosotros. El Reino que Cristo instauró por los méritos de su pasión, de su cruz y resurrección, es un don y una tarea, es un don porque es un regalo, un espacio óptimo para que todo hombre se salve y llegue al conocimiento de la verdad, pues no sólo estamos hablando de algo físico, sino de todos los medios que Cristo nos deja para poder amarnos los unos a los otros como Él mismo nos amó. Pero también es una tarea que adquirimos desde nuestro bautismo, por tanto, todo bautizado está llamado a ser fermento del Reino de Dios donde quiera que se encuentre.

De manera particular, Dios nos va llamando por nuestro nombre por alguna de las vocaciones específicas, a saber, matrimonio, vida consagrada, soltería y por el camino del sacerdocio ministerial. Para que, desde cada una de ellas, nos convirtamos en testigos fieles y en sembradores del Reino y así podamos ser sal y luz de un mundo en el que hoy reina la violencia, la discordia, la inseguridad y donde la paz y la justicia se han perdido por

la ausencia de Dios en nuestras vidas.

Para corresponder al llamado que Dios nos hace, necesitamos cultivar los valores del Reino, que al principio hemos mencionado, sin embargo, sólo centraremos nuestra mirada en el valor de la unidad. Para poder responder al proyecto de amor de Dios, primero tenemos que conocernos como personas, aceptarnos e integrar nuestro ser para que al momento de responder al llamado de Dios lo hagamos con coherencia y así, evitaremos responder mediocremente y desaparecerá la tentación de llevar una doble vida. Además, para alcanzar tal fin, es necesario también mantener una estrecha relación con las personas que me rodean, fomentar la unidad, el diálogo y así la comprensión, pero, la actitud más esencial es mantener una sólida unión con Dios por medio de la oración, ya que un llamado divino, exige una respuesta del mismo nivel, la cual, no podemos dar, porque somos humanos y abandonados a nuestras fuerzas, tarde o temprano el pecado nos separará del amor de Dios. Por tanto, para poder dar una respuesta fiel a Dios es necesario fomentar mucho la oración para mantenernos siempre unidos a Él, conscientes de que el sarmiento no puede dar fruto si está separado de la vid. Jn. 15,5.

Vayan por todo el mundo...

Rectoría de Santa Teresita del Niño Jesús

"La Palabra de Dios permanece para siempre. Y esa palabra es el Evangelio que os anunciamos" (1P 1,25).



Saludamos a nuestros amables lectores de esta su revista del Seminario de Celaya, y agradecemos al equipo de redacción que nos invita a compartir nuestra pastoral.

Teniendo como objetivo el compartir nuestra experiencia de fe y estar siempre dispuestos a aprender, nosotros: Pedro Saúl Guerrero y José Luis Solís, estamos alegres por encontrarnos de experiencia pastoral en la Rectoría de Santa Teresita del Niño Jesús en Dolores Hidalgo, perteneciente a la



Parroquia de Nuestra Señora de los Dolores.

El P. Javier Magueyal Escogido, rector de este templo, y todas las personas buenas y generosas nos han hecho sentir parte de su familia y estamos muy agradecidos. Propiamente nuestra actividad consiste en acompañar algunos grupos como liturgia, grupo juvenil, grupo de adolescentes, catequistas, ministros extraordinarios de la comunión y acólitos. Además de algunas actividades extraordinarias como retiros y temas para papás y padrinos de niños que se preparan a recibir algún sacramento. También los días domingos participamos en Misas, de manera especial en la Misa con niños a las 10:00 am.

En algunas ocasiones apoyamos al departamento de vocaciones de nuestro Seminario, ya que el P. Javier es el promotor vocacional de la zona norte (San Luis de la Paz, Dolores, San Miguel y San Diego de la Unión) y se trabaja conjuntamente.

Esta experiencia pastoral ha sido un regalo muy grande

Rectoría de Santa Teresita del Niño Jesús

por parte de Dios, ya que nos encontramos muy felices por conocer y compartir con mucha gente llena de fe y con un gran amor a Dios nuestro Señor y a la Santísima Virgen María. Esto nos motiva demasiado a aumentar nuestro amor a Dios y a responder con generosidad y fidelidad al llamado que Dios nos hace a esta vocación sacerdotal.

corresponde a su amor, asumiendo tareas y ministerios para edificar la Iglesia¹.

De esta manera es como invitamos a todos a orar por las vocaciones. Y a todos los que tengan inquietud por la vida sacerdotal o religiosa pueden visitarnos en esta rectoría o comunicarse al Seminario.



Además no olvidemos lo que nos dice el Papa, que todos los laicos estamos llamados a ejercer nuestra tarea profética, que se deriva directamente del Bautismo, y a testimoniar el Evangelio en la vida cotidiana dondequiera que nos encontremos. Y que la Palabra de Dios llama a cada uno personalmente, manifestando así que la vida misma es vocación en relación con Dios. Él nos llama a la santidad mediante opciones definitivas, con las cuales nuestra vida

Gracias y que Dios les bendiga siempre.
Saludos!!!

¹ Exhortación Apostólica Postsinodal Verbum Domini, del Santo Padre Benedicto XVI. nn. 77 y 94.

Rafael Rodeo Delfín

Mi nombre es Rafael Rodeo Delfín. Nací el 9 de Mayo de 1992 en Irapuato, Gto. Pertenezco a la Parroquia de Ntra. Señora de Guadalupe, de la comunidad de Mexicanos, mpio. de Villagran, Gto.

Soy el segundo de cuatro hermanos, los cuales son: Luis Enrique, Leonardo y Yessenia Dolores, siendo todos hijos del matrimonio formado por Leonardo Rodeo Sánchez y Griselda Delfín Velásquez.



Mi vocación al sacerdocio surgió desde muy pequeño, siendo acólito del entonces señor cura Rafael Paz, el cual, junto con otros acólitos, nos llevaba al Seminario para participar de encuentros de acólitos, o bien, sólo para acompañarlo porque es profesor del mismo. Fue en esas visitas en donde conocí el ritmo de vida que llevan los seminaristas y las actividades que realizaban.

Platicando con el "Padre Paz", descubrí que este era mi camino, pero también, fue el Padre Ezequiel quien me invitó al Seminario, y fue quien reforzó mi vocación, gracias a su testimonio y buen

ejemplo que ha dado en su ministerio.

Al terminar la preparatoria, decidí realizar la experiencia de "Conociendo el Seminario 2010"; posteriormente viví la experiencia del "Pre-seminario 2010" en donde, gracias a Dios, fui aceptado para ingresar a la etapa del "Curso Introdutorio" en donde me encuentro actualmente compartiendo la experiencia junto con otros 20 compañeros y 3 formadores.

Aprovecho la ocasión para decirles, en especial a nuestros jóvenes lectores que, si también sienten el llamado hacia esta vocación no lo piensen dos veces, antes bien, respóndale a Cristo con alegría y convencidos, vale la pena, y no se rindan ante las dificultades que se presenten durante este camino, mejor perseveren hasta lograr sus metas.

Me despido de ustedes amados lectores, no sin antes desearles que en este año que comenzamos, Dios los colme de sus bendiciones.

Juan Luis Rojas Villegas

Hola estimado lector de ADSUMUS, quiero agradecer al equipo que hace posible esta revista por permitirme compartir un poco de mi vocación con ustedes. Mi nombre es Juan Luis Rojas Villegas, soy originario de la ciudad de San Diego de la Unión y pertenezco a la parroquia de San Diego de Alcalá, nací el 14 de febrero de 1993, soy el primero de dos hijos del matrimonio formado por Mayra Villegas Sandoval y Juan Luis Rojas Quilpas, mi hermano se llama Eduardo Rafael Rojas Villegas.



Actualmente estoy cursando el 2º año de preparatoria en el Seminario (sección Menor). Mi inquietud por la vida del sacerdocio comenzó cuando yo cursaba 4º año de primaria, ya que estudiaba en un colegio donde uno de nuestros profesores era el padre Eloy, vicario de la parroquia en aquel tiempo, me gustaba mucho la vida que llevaba y soñaba con algún día ser como él.

Tiempo después llegó un joven a la primaria donde estudiaba a invitarnos al grupo de monaguillos, ya que la parroquia carecía de ellos, para poder unirme tuve que pedir permiso a mis padres los cuales con mucho gusto me otorgaron el permiso.

El primer día en que asistí a la parroquia para que nos enseñaran cómo acolitar nos habían dicho que le echáramos muchas ganas por que el primer servicio de altar formal que íbamos a hacer era en una visita que nos iba a

hacer el Señor Obispo Don Lázaro, en paz descanse, lo cuál a todos nos animó mucho y estando como acólito conocí más la vida de los sacerdotes y esto fortaleció mi inquietud por la vida del sacerdocio.

Cuando se llegó el día de nuestro primer servicio de altar, mi inquietud creció aun mas porque en la Misa me impresionó mucho ver a tantos sacerdotes juntos celebrando la Santa Eucaristía. Cuando entré a la secundaria mi inquietud por el sacerdocio comenzó a disminuir, me salí del grupo de monaguillos y dejé de asistir a Misa. Estando en la preparatoria ya no recordaba nada de mi inquietud hasta que después de terminar el primer semestre, en vacaciones, la familia de un amigo me invitó a conocer el Seminario y decidí conocerlo, junto con otros amigos viajamos a Celaya, y me gustó mucho la vida de seguimiento a Cristo, un mes después me llegó una invitación del Seminario, me invitaban a un campamento, al cual asistí con mucha alegría y al concluir el campamento decidí dejar la preparatoria en la que estaba para entrar al Seminario. En el mes de julio del 2009 asistí al Preseminario donde al concluirlo me dieron la magnífica noticia de que me habían aceptado. Ahora estoy con gran felicidad respondiendo al llamado que Cristo me ha hecho.

Por último agradezco a Dios por darme esta oportunidad tan maravillosa y a las personas que hacen oración por todos nosotros, Dios los bendiga y los asista en sus necesidades espirituales y materiales.

Feliz Cumpleaños



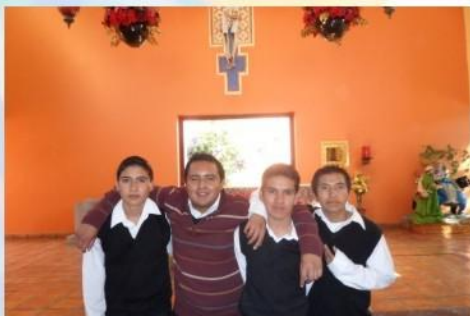
Padre Anibal
12



Mauricio 7 Andrés 11 Natanael 22



Hugo Alberto 25 Adán 13



Victor Hugo 14 Juan Luis 14 José Efraín 5 Miguel Martín 15



Edgar Aáron
12



Felipe
5



Amigos de Adsumitos

El valor de la unidad



Cada persona necesita de los demás para crecer y ser feliz. No basta con saber que otros como yo existen. Establecer amistades sinceras y profundas con los demás ayuda a que se puedan emprender buenos proyectos de trabajo en favor de todos.

Escribe en los espacios las letras que faltan, formando los nombres de algunos valores que nos ayudan a estar unidos



Comprueba si respondiste bien ordenando las siguientes palabras.

ZPA
FROZSEEU
DEVRAD

FOCANIZAN
MATISAD
NEOCRATAIL



Servidor del Altar

de
RINCÓN de ABSUMITOS
RINCÓN ABSUMITOS



Hola amiguito. En esta ocasión conoceremos las vestiduras que utiliza el sacerdote cuando celebra los sacramentos. Cada una de ellas tiene un significado que no hay que olvidar.

Escribe en cada etiqueta el nombre de la vestidura litúrgica que corresponde a los dibujos.

Alba

Tiene forma de túnica blanca que cubre desde el cuello hasta los tobillos. El revestirse con el alba es signo de revestirse de Cristo. Simboliza la pureza.

Cíngulo

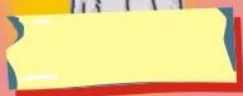
Gordón grueso que sirve para sujetar el Alba atándola a la cintura. Símbolo que recuerda la castidad prometida por los sacerdotes el día de la ordenación.

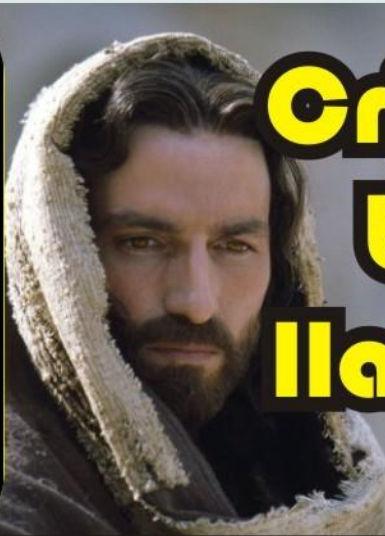
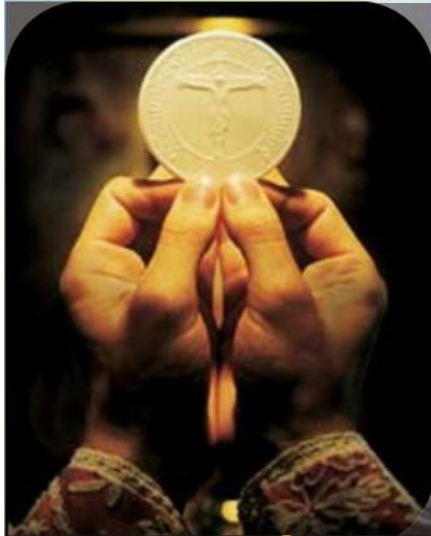
Estola

Banda larga que se coloca encima del Alba sobre los hombros y espalda, para que cuelguen sus dos franjas por delante. Signo de la función sacerdotal.

Casulla

Vestidura propia del sacerdote para celebrar la Eucaristía. Debe ir puesta sobre el alba y la estola. Simboliza la caridad, la santidad y la función sacerdotal, porque el sacerdote representa otro Cristo.





Cristo te llama



Tú puedes ser sacerdote



**Porque serlo...
lo vale todo.**

Seminario Diocesano de Celaya

Calle Margarita n. 801. Col. Valle Hermoso, Celaya, Gto.
Tels. (461) 611 52 44 y 611 54 99 con el Pbro. José Jesús Patiño

o en la zona Norte: Templo de Santa Teresita del Niño Jesús
Calle Texcoco n. 2, Col. Vista Hermosa, Dolores Hidalgo, Gto.
Tel. (418) 182 62 12 con el Pbro. Javier Magueyal

**Pastoral
Vocacional**
Diócesis de Celaya

vocacionescelaya@hotmail.com